



ANGEL BUSTILLOS PEÑA

PROFESOR DE LA ESCUELA DE FILOSOFIA Y DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS
FILOSOFICOS DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION DE LA UNIVERSIDAD
DEL ZULIA.

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA FENOMENOLOGIA

CENTRO DE ESTUDIOS FILOSOFICOS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION

Dedicatoria:

A Irama, Angel Luis y Ernesto mis tres grandes preocupaciones.

Husserl era natural de Prosnitz, Alemania; nació en 1859 y murió en 1938.

Sus obras más importantes entre otras son: "Ideas sobre una fenomenología pura y sobre una filosofía fenomenológica". 1913.

"Lecciones sobre la Fenomenología de la Conciencia Interna del Tiempo". 1928.

Lógica Formal y Trascendental, Ensayo de una Crítica de la Razón Lógica". 1929.

"Meditaciones Cartesianas". 1931.

"La crisis de la Ciencia Europea y la Fenomenología Trascendental" 1936.

"Experiencia y Juicio". 1939.

"Investigaciones sobre el origen Fenomenológico de la Espacialidad de la Naturaleza".

La fenomenología se presenta como una corriente filosófica que trata de superar los dos extremos planteados por el idealismo y el realismo.

El punto de partida de Husserl es el intento por fundamentar la filosofía como ciencia rigurosa, sin supuestos previos. De manera que la filosofía se presenta como ciencia absoluta y poseedora de un método, o diríamos más bien que toda la fenomenología es un método que nos facilitaría alcanzar la realidad a través del sujeto que la conoce.

La fenomenología pretende mostrar y esclarecer *lo que se da*; no explica leyes, sino que *ve* y se limita a la captación intelectual y directa de las esencias [ἔστι δὲ εἶδος = Eidos.] Pero para esto es necesaria una "reducción" de lo dado; hay que practicar la Epogé [ἐπιπέσει = suspender, reducir, poner entre paréntesis]; es decir, ponemos entre paréntesis la tesis de la actitud natural para resolver la cuestión acerca de la realidad y trascendencia del mundo.

Ahora bien, ¿qué es actitud natural?

Hay múltiples actitudes, una cautelosa y otra confiada. La actitud natural es la disposición de la mente del hombre que cree confiadamente, sin reflexión, espontáneamente del mundo espacio-temporal.

Esta realidad del mundo abarca dos esferas:

1a. *La inmanencia* - la interioridad del yo que tiene dentro de sí una serie de voliciones y vivencias.

2a. *La Trascendencia*: Hay un mundo trascendente a aquel yo: La naturaleza, la cultura, libros, edificios, etc.

Esto es lo que cree el hombre cuando se pone en actitud natural: un mundo interior de vivencias y un mundo exterior donde todo está fuera de la conciencia.

El problema epistemológico que se presenta es el siguiente: "cómo es posible que el yo se ponga en contacto con el mundo exterior". Este problema es la aporía de la conciencia, es decir, la cuestión relativa o como se da el paso de la inmanencia a la trascendencia.

¿Por qué no se puede pasar de la inmanencia a la trascendencia? porque el objeto al ponerse en contacto con el yo se convierte en una representación.

Es por eso que Husserl con respecto a la tesis de la actitud natural, es decir, acerca de la realidad exterior, la somete a la epogé. Así dice él: "La ponemos esta tesis de la realidad fuera de juego". Esto quiere decir que el mundo ya no juega, es decir, hemos "desconectado" esta tesis de la realidad del mundo.

Al poner el mundo entre paréntesis hay una especie de divagación; está desprendiéndose del mundo natural, apartándose de la realidad.

Ese mundo reducido no ha cambiado completamente nada, lo que pasa es que ya el filósofo no le da una realidad como antes.

Esa operación de la Epogé [ἐπιπέτυξις] es lo que llama Husserl la reducción fenomenológica del mundo natural que antes contemplaba. ¿Ahora bien, a qué queda reducido aquel mundo? a puros fenómenos; pero no hay que entender este fenómeno como lo entendía Kant: *cosa aparente que encierra la cosa en sí*, sino que es *Lo que se me aparece*. Ese fenómeno exige alguien, alguien a quien se aparezca, ese alguien es la conciencia; pero —no como un supuesto ideal, sino como un sujeto. Es decir, ningún fenómeno se concibe sin conciencia, y la conciencia nunca concibe sin los fenómenos. De este modo el fenómeno es el correlato de la conciencia.

De allí que el mundo natural ha quedado reducido al correlato de la conciencia, y ésta no es más que un haz de actos correlacionales.

Ahora bien, ¿se puede afirmar una realidad interior sin suponer una realidad exterior? No, pues, la immanencia supone la trascendencia. Pero al quedarnos en el plano de la immanencia se nos oculta algo que no sabemos si es cierto o no: *La realidad*; pero si esta tesis acerca de la realidad del mundo yo la pongo entre paréntesis, la suspendo, la consecuencia es que estos dos mundos (trascendente e inmanente) desaparecen, puesto que esta tesis no está fundada, es algo no fundamentado.

Una vez suspendida esa tesis quedan unos actos que no son ni immanentes ni trascendentes, y unos objetos que tampoco lo son: los actos intencionales.

De manera que para resolver el problema epistemológico más arriba enunciado, Husserl se va a esforzar por resolver cómo se plantea el conocimiento.

El conocimiento es una estructura intencional. Veamos a que se refiere Husserl cuando habla de estructura. Estructura es un conjunto de varias cosas cada una de las cuales está entrelazada con la otra. Significa cadena de elementos, pero ordenados (más bien podríamos decir que es un sistema porque sistema hace alusión a algo ordenado). Y es intencional porque

el conocimiento está dirigido hacia algo; por ejemplo, cuando se ama, se ama algo; cuando se piensa, se piensa en algo, etc.

Sin embargo, lo importante que hay que destacar es si este acto, psicológico por esencia, *no sólo está dirigido a algo, sino que ese algo es distinto del propio acto.*

Husserl nos explica que en este acto intencional hay dos cosas distintas pero relacionadas.

a. *La cogitatio*: acto de conciencia del yo (del cual ya había hablado Descartes) y

b. *La cogitatum*: Lo pensado (de lo cual Descartes no habló).

a. *La cogitatio*: ¿Qué contiene el acto de conciencia? Para que se dé el acto de conciencia es necesario que se den dos cosas: La hyle —materia— que constituye los datos sensoriales y sin embargo, con los datos sensoriales no tenemos todavía conocimiento de los objetos, por lo que se hace imprescindible que la conciencia con su acto intencional, —*la noésis*— les dé sentido y los constituya como objetos.

b. *La cogitatum*, es un *hacia donde se dirige la cogitatio*. Ahora bien, el objeto intencional o el objeto de ese dirigirse al acto de conciencia es el *noéma*.

Lo propio del acto de conciencia no solamente es estar dirigido al noéma, *sino el estar dirigido a algo distinto de él mismo*. Esto quiere decir que el acto de conciencia supone un objeto que es distinto de ese acto. Es decir, ese acto va más allá, va dirigido a algo que lo trasciende.

Pero aunque el noéma trasciende la noésis no trasciende la estructura de la conciencia intencional. Veamos el siguiente ejemplo visual:
intencionalidad.
 noésis - noéma

Según se desprende de la tesis antes sostenida, para Husserl la conciencia es por naturaleza siempre algo abierto; está siempre referida a algo: a los objetos y como estos *representan* al mundo, quiere decir, entonces, que ella (la conciencia) está abierta al mundo. Pero como el

conjunto de objetos que constituyen el mundo está relacionado con la noúsis y no existe sin esta, quiere decir, entonces, que es un mundo que se me abre a mí.

El objeto en cuanto conocido es una representación, el objeto *en sí mismo no se conoce*. Ej.: una cámara fotográfica no se pone en contacto con la realidad sino que tiene una representación.

El objeto independiente de mí no lo conozco, conozco solamente su representación. Ej.: Yo solo puedo conocer lo inmanente. Lo trascendente queda como algo incognoscible.

La consecuencia de la actitud natural es que la realidad cierta es la realidad del mundo de la inmanencia; la realidad del mundo de la trascendencia es incognoscible (Kant, Descartes, Schopenhauer, Bergson, son antecesores de estas ideas).

Así se llega a la conclusión de que la única realidad verdadera y cierta es la nuestra y la trascendencia es incognoscible.

¿Se puede afirmar esa realidad interior sin suponer esa realidad exterior? No. La inmanencia está suponiendo siempre la trascendencia. Pero al quedarnos con la inmanencia se nos ha colado algo que no sabemos si es cierto o no: La realidad.

Si esta tesis de la realidad del mundo yo la pongo entre paréntesis, la suspendo, la consecuencia es que estos dos mundos desaparecen. Dentro de la fenomenología estos dos mundos desaparecen porque esta tesis no está fundada, es algo no fundamentado.

Quedan, pues, unos actos que no son inmanentes ni trascendentes y unos objetos que tampoco lo son.

Los actos que la gente cree que son inmanentes son intencionales y lo mismo los objetos son intencionales.

¿Cómo se plantea el conocimiento?

En la actitud natural el conocimiento es algo que une al sujeto real con un sujeto que no es real. Ahora, el conocimiento es una *estructura intencional*.

¿Qué es estructura? Es un conjunto de varias cosas, cada una de las cuales está entrelazada con la otra; significa cadena de elementos, pero ordenados. Pero ésta es una estructura intencional.

¿Qué es intencional?

Antecedentes: Brentano, (maestro de Husserl, realizó varios trabajos de psicología y se considera precursor de esta teoría), conciencia = darse cuenta de algo.

El ver algo visto

El pensar algo pensado

Acto-Intención-Objeto. = algo. Pero lo importante es que el acto psicológico por esencia y naturaleza no solo está dirigido a algo, sino que un algo es distinto del propio acto.

Siguiendo estas ideas Husserl va a hablar de la intencionalidad, de *este dirigirse a algo*.

¿Cómo explica el conocimiento?

Empleando un vocabulario muy cartesiano va a hablar de dos cosas distintas pero relacionadas.

cogitatio: acto de (conciencia) del yo (Descartes).

cogitatum: lo *pensado* recordemos que Descartes no habló de esto.

cogitatio: ¿qué contiene el acto de conciencia?

Para que se de el acto de conciencia hace falta que se den dos cosas: La hyle (materia) —que serían los datos sensibles (sensaciones más elementales); con estos datos sensoriales no tenemos conocimiento de objetos todavía y por eso es necesario que la conciencia con su acto intencional— *noésis* de sentido y los constituya como objetos. *Lo cogitatio* está siempre dirigido hacia algo. Los datos sensibles mediante la *noésis* se estructuran y forman el objeto, es el *cogitatum* un hacia donde se dirige el *cogitatio*.

Desde esta perspectiva lo propio del acto de conciencia, no solamente es el estar dirigido al *noéma*, sino el estar dirigido a algo distinto (Brentano).

Cualquier acto de conciencia supone un objeto que constituye algo distinto de ese acto. Este va más allá, es dirigido a algo que lo trasciende. Pero aunque el *noéma* trasciende la *noésis* no trasciende la estructura.

intencionalidad
noésis - noéma

Un término con dos referencias, aunque el *noéma* cae fuera de la *noésis*, no cae fuera de la intencionalidad.

Aquí no hay *nómeno* lo único que hay es una *apariciencia*. "Lo único real es lo que se me aparece".

La conciencia antes estaba clausurada dentro de la immanencia cuando se consideraban los dos mundos.

Con la teoría de Husserl la conciencia por naturaleza es siempre algo abierta - está dirigida, referida a algo, a los objetos, y como estos representan al mundo, está abierta al mundo; pero el conjunto de objetos que constituyen el mundo están relacionados con la *noésis* y no existen sin ella; es mundo que se me abre a mí.

La consecuencia de esto es que el hombre o la conciencia humana es un ser que no se entiende si no es en función del mundo porque es un ser abierto al mundo. El hombre no puede existir sin ese mundo.

CRITICA A BERKELEY

En Berkeley se da la actitud natural ¿cómo se da?

La doctrina de Berkeley se reduce al *ESSE est percipi*. Decir en el vocabulario de Berkeley "*idea*" es decir percepción. Los objetos no existen independientemente de mi mente, o de alguna mente humana, o de la mente de Dios, éste tiene que poseer una representación de esa cosa. No hay realidad material fuera de mí, lo que hay son otros espíritus. La realidad esta en mí, mis percepciones son otra realidad.

Es infundada la tesis de un mundo exterior, pero negarlo es tan arbitrario como lo primero.

Berkeley no supera la actitud natural, porque también es actitud natural decir que hay un mundo interior (un yo), real, y niega que haya trascendencia real, es decir, un mundo exterior. Pero no se da cuenta que al afirmar la inmanencia implícitamente está suponiendo la trascendencia. Por esto es que no se sale de la actitud natural.

Husserl afirma que Berkeley está atacando al realismo ingenuo, pero cae dentro de las fallas del realismo. Husserl se da cuenta de esta falla y la pone entre paréntesis.

Para Berkeley lo que la gente llama cosa en sí, es para él un conjunto de representaciones; para él más allá de estas representaciones (*ideas*) no existe nada.

Estas *ideas mías* es el objeto y éste es real.

Para Husserl también estas representaciones son reales. También en la relación directa del yo con los objetos. De ahí que estas son reales y por lo tanto, el conocimiento es posible.